



CABELLERAS

Jesús Salvador

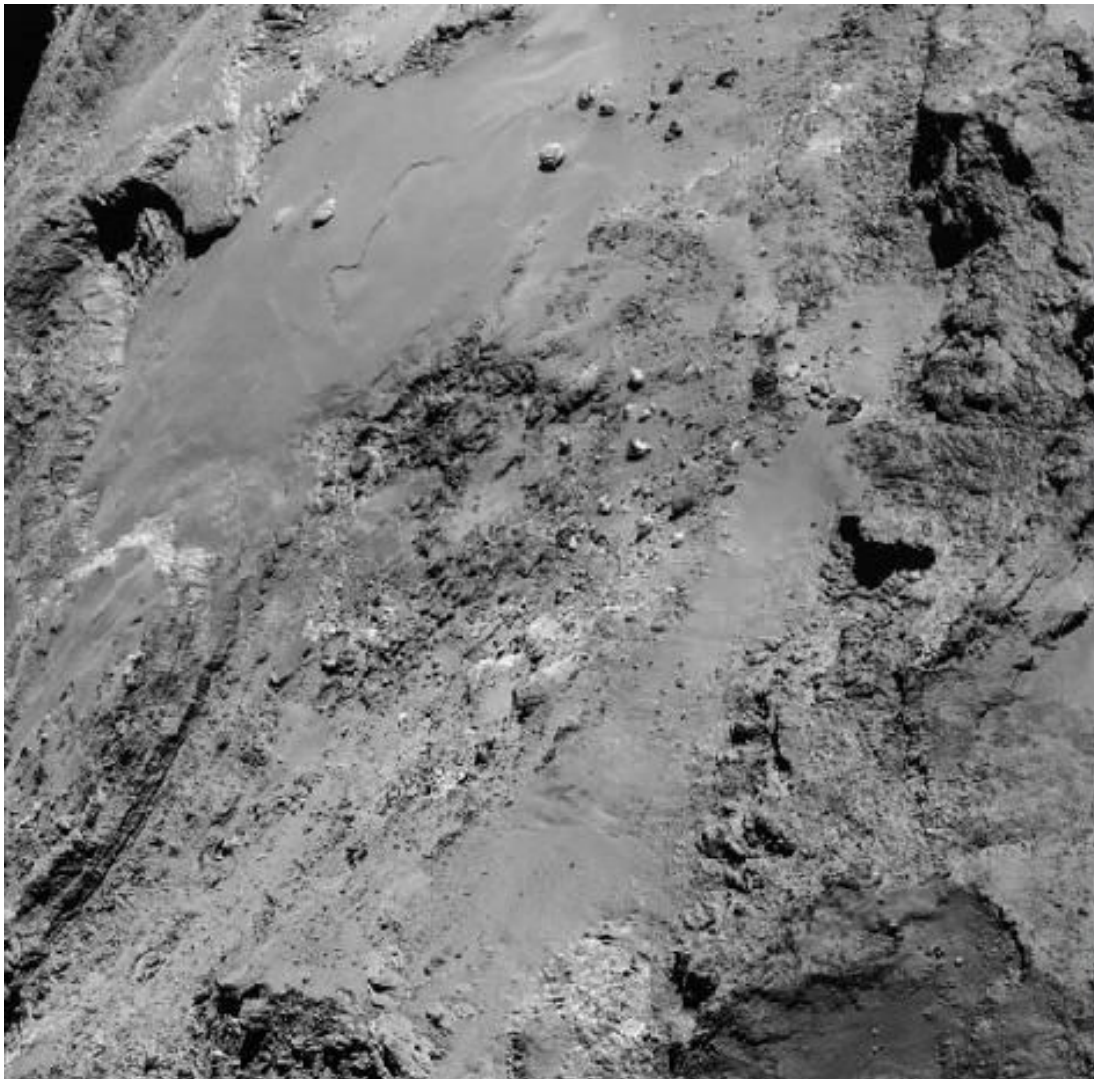
jsginer@gmail.com

Tras un tiempo huérfanos de ellos, desde hace unos meses los cometas vuelven a ser noticia. En pocas fechas entre ambos, dos fenómenos cometarios han iluminado de nuevo los cielos y nuestras ilusiones. Primero fue la llegada de la sonda Rosetta y Philae al 67/CG; luego, como postre cometario a caballo entre 2014 y este 2015, el regalo del Lovejoy. Podemos estar satisfechos...

Poco a poco, alimentados por novedades (una prevista; la otra, sorpresiva), la alegría cometaria ha vuelto. Algo de mágico, tienen, algo de enigmático, también. Quizá porque guardan la clave de nuestro propio pasado, quizá

porque... sencillamente, son bellísimos. Nunca el hielo sublimado fue tan hermoso...

Este año pasado, en pleno verano, la sonda Rosetta llegaba a las proximidades del cometa 67P/Chuyrumov-



Gerasimenko (67/CG). Había salido del puerto terrestre más de una década antes y llegó bien de salud. Pero, a diferencia de otras naves que se asomaron a las proximidades de un cometa, para después seguir su camino, la Rosetta es más valiente; ha decidido quedarse junto a él, orbitándole. Estuvo un tiempo mirando la superficie del objeto, objeto cuya forma resultó ser bicéfal, con dos grandes bloques cimentados, algo extraño y que nunca se había visto en un cometa.

Sobrecoquedor paisaje de la superficie del COMETA 67P/ CHUYRUMOV-GERASIMENKO, EN UNA VISTA DE CERCA OBTENIDA POR LA SONDA ROSETTA EL 14 DE FEBRERO DE 2015. ES UN MOSAICO DE CUATRO TOMAS, REALIZADAS A UNA DISTANCIA DE SÓLO 8 KILÓMETROS DE DISTANCIA. (ESA / ROSETTA / NAVCAM / CC BY-SA IGO 3.0.)

Tras el escrutinio, en noviembre dejó ir, hacia el cometa, una pequeña nave, la *Philae*. Pero la mala suerte quiso que el módulo no se posara en una zona iluminada, con lo que no se pudo obtener una panorámica, la primera en la historia, desde la superficie de un cometa... Sin embargo sí le quedaron energías, antes de agotar sus baterías, para hurgar dicha superficie, y obtener una muestra valiosísima de lo que hay en el subsuelo. Poco antes de enmudecer (adormecida, hibernando... pero aún no fallecida), la *Philae* envió los datos de los análisis a su madre, la *Rosetta*, y ésta a su vez los transmitió al planeta de donde partió. Poco a poco serán estudiados, y

al astro de dos cabezas, prosiguiendo el estudio de su escarpada y gris superficie. Buena suerte, noble emisaria...

Por si todas las alegrías que nos han ido brindando esta pareja europea no fueran suficientes, a finales de 2014 vimos con expectación la progresiva aproximación del cometa *Lovejoy C/2014 Q2*. Prometía, el buen amigo cabelludo, y no defraudó. En enero fue subiendo por el cielo invernal, atravesando la Liebre, zafándose del Cazador y yendo hacia el Carnero, para situarse ahora (a mediados de febrero) a mitad de camino entre la galaxia



ESPECTACULAR y FASCINANTE FOTOGRAFÍA DEL COMETA C/2014 Q 2 (LOVEJOY), OBRA DE ROGELIO BERNAL ANDREO (<https://www.facebook.com/DEEPskyColors>)

podemos saber más... Quizá la *Philae*, en poco tiempo, despierte a la vida nuevamente, si la insolación solar aumenta a medida que el cometa se vaya acercando a nuestra estrella y permite recargar las baterías. Por su parte, la nodriza *Rosetta* continuará su volteo en torno

de Andrómeda y el cúmulo doble de Perseo, aunque ya no observable sin ayuda óptica. En su trayectoria, hacia el 13 de enero brilló con especial intensidad, subiendo de la cuarta magnitud (por tanto, bien visible a simple vista). Desarrolló una cola iónica bastante espectacular,

alargada y estrecha, hermosa sobretodo al plasmarse en fotografías (como se puede apreciar en la *Galería* de este número de *Huygens*, las hay verdaderamente maravillosas...), y su coma era redondita, casi esférica, tan grande como la Luna llena.

Por mi parte, el 8 de enero me marché hacia zonas oscuras para poder admirar al intruso celeste. Aparqué cerca de Dos Aguas, justo al lado de la carretera que une esta población con Montroi, y no lejos del pico Ave. El día era azul y pronosticaban un despeje total para la noche. Y así fue.

Al caer la noche también quiso hacerlo la temperatura, y al raso tuve que calentarme con gorro, bufanda y guantes. Un ligero viento seco soplaba de tierra hacia mar, pero no era molesto. En ocasiones, pocas, pasaban coches... y yo me escondía tras la autocaravana y cerraba los ojos, para que no me hicieran perder la sensibilidad ocular. No se puede decir que estuviera en el mejor emplazamiento, pero por arriba todo era inmejorable. No recuerdo haber disfrutado tanto mirando el cielo, en nuestra comunidad, como en aquella noche. Se aliaron todos los factores: ambiente seco, ausencia de Luna y las molestas luces artificiales bastante lejos (aunque no lo suficiente...).

(Por cierto, aunque no lo puedo asegurar ni probar [no sé hacer astrofotografía... cachis], creo que distinguí, por primera vez en mi vida, la *luz zodiacal*, como una cuña de luz tenue que salía del horizonte oeste y se difuminaba en punta a medida que ganaba altura. Debían ser las siete y algo de la tarde, un par de horas después del crepúsculo... y la Luna aún no había aparecido. Ignoro si realmente fue así, pero el hongo de luz de Valencia, y la banda láctea en el cenit eran muy diferentes y no, obviamente, las pude confundir. La noche era muy muy oscura, pero mi ignorancia me impide estar seguro completamente de lo que vi...).

El *Lovejoy* (o "Love-joy"), sí, nos trajo alegría y, por así decir, *amor*. Alegría, porque volvimos a gozar de un cometa cuyo rostro nebuloso apareció móvil entre las estrellas fijas, después de mucho tiempo recurriendo a instrumentos para contemplarlos; y, amor, si se quie-

re, también, porque al fin, cuando va desapareciendo, cuando su luz se apaga desde nuestra posición, le coges cariño, afecto. Puede que sea un mero pedazo de roca y hielo y moléculas orgánicas, pero... si quieres, puede ser algo más. Casi... un amigo. Compartes noches con él, le miras, quieres descubrirlo, quieres saber qué encierra en sus recovecos helados. Quisieras acercarte todo lo posible a él, hollar su superficie... Coger un puñado de esa nieve sucia... Algo parecido a lo que la sonda *Philae* ha logrado, metiendo mano bajo lo visible del *67/CG*, con intenciones sólo amistosas...

Estos dos cometas, el *Lovejoy* y el *67P/Churyumov-Gerasimenko*, han animado el panorama astronómico y astronáutico de los últimos tiempos. La exploración del *67/CG* seguirá sorprendiendo, con la *Rosetta* mirando de cerca esa rara piel cometaria, y el recuerdo del "portador de la alegría y el amor" nos evocará momentos de disfrute bajo el cielo frío del invierno.

A ambos, gracias.



Senderos hacia las estrellas

Descubre el "Astroturismo" con AstrExperiencia en una de las mejores zonas sin contaminación lumínica de Europa, como es en Aras de los Olmos, lugar propuesto como parte de las futuras reservas de la biosfera del Alto Turia y Starlight de Gúdar-Javalambre, en un entorno singular para desarrollar actividades al aire libre, disfrutando del magnífico paisaje natural que ofrecen los bosques de Javalurgia y de su firmamento estrellado. Aprenderás a reconocer la flora y paisajes durante el día, así como a identificar estrellas, planetas y constelaciones por la noche desde el Observatorio La Cambrá. También habrá tiempo para relajarse y esparcirse con actividades recreativas, aptas para todas las edades.

- Astroturismo
- Observaciones guiadas
- Charlas y conferencias
- Alquiler de telescopios
- Rutas botánicas
- Talleres
- Cursos



La Cambrá
Observatorio astronómico y centro de interpretación del Alto Turia

Aras rural
turismo activo / hotel y alojamientos

¡Puedes seguirnos haciéndote amigo@ de AstrExperiencia!
Más información en: astr-experiencia.wordpress.com
Búscanos en Facebook como "AstrExperiencia"